

# EL SANTUARIANO

*Periódico de intereses generales*

Publicación mensual

Director Eusebio M. Gómez

Año XII

El Santuario, Noviembre 29 de 1931

Número 121

## Discurso

pronunciado por el Presbítero José Ignacio Botero, en el acto solemne, el día de sus Bodas de Plata, 21 de Octubre de 1931.

Tres cosas conmueven en este día las fibras más delicadas de mi alma: el recuerdo del día de mi ordenación sacerdotal; el desempeño de mis funciones de sacerdote, durante veinticinco años, y las manifestaciones que han venido desarrollándose en estos días. Yo no he olvidado, ni quiero olvidar, el grandioso día en que fui ungido por el Pontífice, ni la magnificencia del altar ante el cual me postre para inmolar la Sagrada Víctima, en compañía del Sumo Sacerdote, por primera vez.

Todavía resuenan e mis oídos aquellas palabras con que se me hacía ministro del altar: "Que todo lo que bendijéreis, sea bendito, y todo lo que consagráreis y santificáreis, sea consagrado y santificado."

"Señor, por la virtud de esta unción y de tu bendición dignate consagrar y santificar estas manos, a fin de que todo lo que consagren, sea consagrado; todo lo que bendijeren, bendito, en nombre de Nuestro Señor Jesucristo."

"Recíbe el poder de ofrecer a Dios el Sacrificio y de celebrar por los vivos y los muertos, en nombre del Señor."

Sacerdote, en Latín *sacerdos*, quiere decir *Sacrum dans*: su oficio es ser mediador entre Dios y el pueblo; esto es, en cuanto que anuncia y distribuye al pueblo las cosas Divinas, y de aquí el llamarse el sacerdote "*Quasi sacra dans*, que da cosas Divinas".

"He puesto mi socorro en un hombre fuerte", dice el Señor con el Salmista. Se me ha dado todo poder en el Cielo y en la tierra, dijo Jesucristo a sus Apóstoles, y por ellos a los sacerdotes todos; "Id, pues, e instruíd todas las naciones. Como mi Padre me envió a-

sí os envió Yo a vosotros."

"Tú tendrás el gobierno de mi Casa, y al imperio de tu voz, obedecerá el pueblo todo". "El sacerdote, es el Angel del Señor de los ejércitos", ha dicho el Profeta Malaquías (11,7). El sacerdote es el Angel de Dios porque es enviado por Dios a los hombres. Dios, dice Tertuliano, da habitualmente el nombre de ángeles a los que nombra ministros suyos, y encargados de su poder. Como los Angeles, los sacerdotes, están a las órdenes de Dios, y como ellos, están constantemente delante de Dios por su ministerio, le alaban y cantan sin cesar sus alabanzas.

Los sacerdotes, dice San Próspero, son el ornamento de la Iglesia, las columnas más sólidas y las puertas de la Ciudad Eterna, por las que se dirigen todos los hombres a Jesucristo; son los porteros que han recibido las llaves del Reino de los Cielos; son los intendentes de la Casa de Dios. El Sacerdote es el general de los ejércitos del Señor, dice San Pedro Damiano.

El sacerdote, según San Bernardo, es el custodio de la esposa de Cristo.

El sacerdote, como Elías, está destinado en los decretos de los tiempos venideros, para aplacar el enojo del Señor, para reconciliar los corazones de los padres y de los hijos.

Cómo Josías, el sacerdote está destinado por Dios para la conversión del pueblo por la penitencia y para hacer desaparecer las abominaciones de la impiedad. Como Jeremías, el sacerdote es consagrado como profeta para demoler, destruir y perder y después para reedificar y restablecer.

Para derribar el reino de Satanás, destruir el pecado y edificar las virtudes del nuevo Adán sobre las ruinas del primero.

"Mi pacto con ellos, es una alianza de vida y paz", dice el Señor, por medio de Malaquías (11,5).

El sacerdote, según San Grego-

rio Nazianceno, es el defensor de la verdad; pertenece al orden y a la sociedad de los Angeles; alaba a Dios con ellos; en unión de Jesucristo ejerce las funciones santas; repara las ruinas, devuelve al Creador su Imagen renovada, trabaja como un obrero del Cielo, y aún más: es un Dios que convierte a los hombres en dioses.

Tenéis aquí, señores, un breve resumen tomado de las Sagradas Escrituras y de los Padres de la Iglesia, del ministerio sacerdotal, esto es, de lo que el sacerdote debe cumplir durante los días de su existencia sobre la tierra, para que se cumplan en él las palabras del Apocalipsis: "*Fecisti nos Deo nostro regnum et Sacerdotes, et regnabimus super terram* (v. 10.)"

Mi alma se entristece, se angustia y se conmueve, en presencia del cuadro que narra mis obligaciones; ayudadme a pedirle al Dios de las misericordias, que me perdone las faltas cometidas en el ministerio sacerdotal durante los veinticinco años que hoy se cumplen, de los cuales ya no podré disfrutar más, pues el tiempo que se va no vuelve.

Que vuestras nobles y generosas manifestaciones me sirvan de estímulo para trabajar con mayor asiduidad en la obra que el Cielo ha confiado a mis cuidados; yo las acepto con toda mi alma no para mí sino para ofrendarlas ante el altar de la Majestad Suprema, a quien son debidos todo honor y toda gloria. A mí me toca repetir con el Apóstol: *Non nobis Domine...*

Que Dios pague con larga medida a la Junta organizadora de estos festejos que con tanto civismo y delicadeza, se han venido desarrollando; a los directores y jóvenes del Colegio de San Luis Gonzaga, jardín bien cultivado, lleno de flores preciosas y perfumadas donde se recrea mi alma; a las RR. HH. Salesianas y alumnas del Colegio de la Inmaculada, vergel de Cristo, nido de palomas, desde donde muchas vuelan a rodear el tro-



no del Cordero Divino y las otras, a lucir en medio de la sociedad con las bellas cualidades que bebieron en las fuentes del admirable Don Bosco; a los maestros y a los niños de las escuelas tanto urbanas como rurales, tiernos pimpollos y porción muy amada del Divino Maestro; al señor alcalde, modelo de mandatarios y a todas las autoridades de la ciudad, centinelas avanzados del orden y de la paz pública, fieles cumplidores del deber; al gallardo Liceo Pedagógico, centro de ciencia y de cultura, quien ha tenido palabras de suma caridad para conmigo; al Liceo de León XIII., foco irradiante de esplendorosa luz, muralla incommovible al través de las vicisitudes de los tiempos; a todos los caballeros y jóvenes que de modo tan elocuente han dicho, no lo que soy, sino lo que debo ser. A la inmensa multitud que atenta escucha mis palabras y de todas maneras ha querido honrarme: con comuniones, oraciones y clamando al cielo por mí con toda clase de plegarias.

Para mis dignos cooperadores, no tengo sino palabras de aplauso y de admiración, por el celo que los distingue, por la gloria de Dios y por la caridad que siempre han usado para conmigo, pero de una manera especial en estos festivos; y a vosotros, venerables sacerdotes, hermanos en Jesucristo, ¿quién os trajo a esta fiesta, sino la caridad del Señor y el deseo de exaltar el estado sacerdotal?

Loado sea Dios por las sublimes enseñanzas que el elocuente orador sagrado nos ha dado, acerca de la dignidad del sacerdote.

Por fin termino, inclinándome reverente ante el benemérito y querido maestro Señor Don Eusebio María Gómez, presidente del H. C. M., quien acaba de hablar en nombre del H. Concejo y de mis queridos feligreses. Quiera Dios que en algún día se cumpla en mí lo que él ha dicho, pues esos bellos ideales son obra de su corazón siempre noble y generoso para conmigo.

Excelente es el objeto que habéis elegido para obsequiarme en este día: una tarjeta de oro con hermosísima inscripción; el oro, materia inalterable por la acción de los ácidos y atacable sólo por el agua reina, que él, pues, simbolice los más preciosos sentimientos: la caridad que debéis guardar los unos con los otros; la caridad de vosotros para conmigo, y la mía para con vosotros; el amor inmutable que yo os profeso y el amor que todos debemos profesar a Dios, el cual si se cambia es pa-

ra aumentarse cuando nuestras almas entren en la Patria Celestial para contemplar cara a cara el Sumo bien, que será nuestra felicidad eternamente.

## Cambio de Frente

En la hora calamitosa que atravesamos y cuando nuestra querida Colombia, en antes tan floreciente y próspera, parece que fuera a naufragar en la vorágine de la crisis, es preciso que todos los colombianos, sin averiguar quiénes fueron los autores del desastre, nos pongamos de pies y con la virilidad del hombre, sin lamentaciones ni lloriqueos, iniciemos la reconstrucción del País; es necesario pensar que el Gobierno, con sus arcas exhaustas y a punto de zozobrar, no podrá venir en nuestra ayuda y que sólo la iniciativa varonil e individual, consagrada a la más severa economía, a la producción más intensa y al favorecimiento patriótico y decidido de nuestras propias industrias, podrán, no sólo sacarnos de esta postración de catástrofe, sino colocarnos, a razón de un esfuerzo colectivo, en una línea ventajosa entre las naciones de Sud-América.

Por su parte, Oriente, hará lo posible por industrializarse y por buscar su independencia comercial, pues cuenta con la mayor densidad de población y con la raza más sobria y emprendedora del Dto.; sus pujantes y grandes energías latentes, podrá desarrollarlas y aprovecharlas en sus propios terrenos, donde encuentran climas variados, desde los más ardientes hasta los más fríos, propios para cultivar flores, legumbres, leguminosas, frutas, tubérculos, café, plátanos, arroz, tabaco y cacao.

El vigor, laboriosidad y patriotismo legendario de los orientales, podrán aprovecharse en favor de su región intensificando los variados cultivos de la cabuya, la higuera, la paja de iraca, trigo, cebada, linaza, hortalizas, cucurbitáceas, en las tierras frías, y en las calientes, las frutas, café, plátano, arroz, tabaco y cacao, alternando con las productivas industrias de ganadería bovina, caballar, lanar y de cerda. Con estos cultivos, aunque en pequeña escala, pero repartidos en todas las familias, se podrán desarrollar las industrias manuales de hilados de cabuya, empaques, tapices, hamacas, fábricas de sombreros y pavas; cabijas de lana y abrigos caseros; cría y en-

gorde de cerdos, ovejas y aves; producción de cera de Castilla y aceite de higuerilla y de castor.

Es preciso dar ocupación bien remunerada a todos sus habitantes para conservar esa independencia y altivez nativas de las razas vascas, eliminando el vasallaje a que estamos sometidos industrialmente; aprovechemos las energías de esta raza conquistadora y abrámosle un porvenir más amplio a todos nuestros descendientes; pensemos que la hoya del Quindío, la región más próspera del País, fue abierta, colonizada y cultivada por los orientales y que ese recuerdo será un estímulo para que hoy, en vez de enviar nuestros hijos a esas lejanas tierras los debemos despararramar en este nuevo Canaan, virgen de promisoras esperanzas, que se llama el Oriente Antioqueño; ahí están las selvas de Cocorná, San Luis, San Carlos y San Rafael que, como una venturosa promisión, aguardan el hacha colonizadora; no diluyamos la virilidad de nuestra raza, en regiones distintas a nuestro territorio; mantengamos intactos nuestros hábitos, nuestras costumbres y nuestra solidaridad de hermanos e hijos de una misma región; sosten-gamos y vigoricemos esa cohesión que siempre nos ha dado fuerza y como una masa sólida y compacta, vámonos en busca del porvenir.

*Mirando de La Barra.*

## AMOR A MARIA

### SEÑALES DE AMOR A MARIA

La primera señal de un verdadero amor a la Santísima Virgen, es consagrarse a Ella.

María es Nuestra Madre, porque Jesucristo nos la legó por Madre y Ella nos adoptó por hijos al pie de la cruz; nos engendró espiritualmente entre angustias y tormentos. Aunque no nos hubiera recibido por hijos, tendríamos obligación de servirla como siervos y súbditos, porque es Madre de Nuestro Rey y Soberano; porque es Madre de Nuestro Creador, y como tal, tiene derechos sobre los hombres, sobre los mismos ángeles y sobre todas las criaturas. Pero Ella sí nos aceptó por hijos suyos con grande complacencia, sometiéndose a la terrible condición de entregar a la muerte a su Santísimo Hijo, el Verbo Divino. Qué negra ingratitud sería, pues, la nuestra, si no la reconocieramos



por Madre! Y ¿qué fruto sacaríamos de aceptarnos por hijos, si nosotros no la aceptáramos por Madre? Sería para nuestra mayor desgracia. Así que, para nuestra felicidad, no sólo estamos obligados a reconocerla por Madre, sino también a consagrarle todos nuestros servicios y todo nuestro ser...

Bien laudable es la costumbre que tienen las madres católicas de consagrar sus niños a la Santísima Virgen inmediatamente después del santo Bautismo; pero esta no es una consagración amorosa por parte de ellos, porque aún no saben lo que hacen...

También es digna de aplauso la consagración que hacen los niños de sí mismos a la Virgen María el día de la primera comunión; mas esta consagración, aunque hermosa y bella, no la hacen ellos con la reflexión que se requiera para que influya santamente en todos los actos de su vida. Se requiere una consagración más completa y reflexiva para que sea irrevocable. Semejante consagración amorosa confiere a María derechos inalienables sobre nosotros, y retractarla de nuestra parte sería una especie de sacrilegio para con María, una deslealtad, una negra ingratitud que clamaría venganza al cielo. Una vez consagrados a María, ya no nos pertenecemos, sino que somos un bien de María para siempre...

Esta consagración, que nos asegura el cielo, si a ella somos fieles, debe hacerse con toda solemnidad, poniendo por testigos a la Santísima Trinidad, a los ángeles y a los santos, y así se realiza un verdadero contrato que impone obligaciones recíprocas entre María y el alma consagrada...

El alma que se consagra a María debe presentarle un corazón puro y lleno de santos deseos de servirla todos los días de la vida con alma, vida y corazón. Debe de hacer firme propósito de engrandecerla y honrarla con todas las fuerzas del cuerpo y del espíritu, y decirle a la Divina Madre con filial confianza que disponga de ella como de su propiedad. Debe proponerse obrar con María, por María, en María y para María...

Las fórmulas de consagración se encuentran en los libros piadosos; pero cada uno puede hacerla a su gusto y conforme a su estado y a sus propias necesidades...

María, como Madre que es de los pecadores, acepta amorosamente la consagración que éstos le hacen de su vida. No obstante, las almas vírgenes tienen un encanto particular para Ella. Nada le agrada tanto como un ramillete de

lirios y rosas, jamás desflorado por el soplo maligno de los tres grandes enemigos de nuestras almas: Concupiscencia de los ojos; concupiscencia de la carne y soberbia de la vida.

"Cuán bueno para los hombres es llevar el suave yugo del Señor desde la más tierna juventud", exclamaba el profeta Jeremías. Dichosos también, diremos, los que llevan, desde antes de corromperse, el suave y dulce yugo de la Madre de Jesús.

Las vidas de los santos están llenas de las más fieles consagraciones a María. Una sola me servirá de ejemplo:

Se lee en la vida de Santa Matilde que Nuestro Señor le dió El mismo a María por Madre. Leía dicha santa en el Evangelio de San Juan estas palabras de Jesucristo: "Mujer, he ahí a tu hijo." Entonces la santa suplicó tiernamente a su Divino Esposo que en su favor dijera iguales palabras a María: "Mujer, he ahí a tu hija". Al punto oyó Matilde que Jesús decía a María: "Madre mía, te recomiendo a mi esposa aquí presente; y te conjuro a que la cuides con todo el esmero que tomarías en cuidarme a mí mismo, si me hubieseis visto cubierto de llagas y heridas. Acuérdate del estado en que la he puesto, cuando, el amor que le profeso, me obligó a derramar toda mi sangre por su salvación". Díme, lector querido: ¿lo que Jesús hizo con santa Matilde, no lo podrá hacer contigo? Y así como la Virgen María cuidó de Santa Matilde, ¿no podrá cuidar de tí? Ignorarías cuánto te aman Jesús y María.

Efectivamente, Santa Matilde, viéndose tan dichosa, le preguntó al Señor si estaba dispuesto a conceder la misma gracia a los que la deseasen. El Señor le contestó inclinando amorosamente la cabeza, que El no hacía excepción de personas en la distribución de sus gracias. Semejante bondad de Nuestro Señor, no es más que la realización de las palabras que dijo en la cruz, momentos antes de morir: "Mujer, he ahí a tu hijo.— Juan, he ahí a tu Madre". (Extracto de "Suma de las grandezas de María" por el Abate Z. C. Jourdain).

P. M. G. Pbro.

## LA ESTAMPITA DE LAS BODAS

Desde que la recibí, tan bella, tan hermosa, de hermosura sin igual, corrió bálsamo divino por las vísceras de mi alma...

Es la imagen de María, en éxtasis de amor. Ella dice en su dulce sueño: "Yo duermo; pero mi corazón está en vela." Está abrazada en llama de amor que se duerme, de la que habla San Bernardino de Sena. Contemplo en Ella una corona con siete rosas en que se convirtieron las siete espadas de sus dolores. Ella está diciendo al amado de su corazón, despreciado por los hombres: "Yo guardo para tí los afectos de mi alma enamorada". Y le contesta su amado que se apacienta entre los lirios: "Es tu cabeza como el Carmelo; tus ojos, como los de la paloma, que siendo claros y vivos como las pesqueras de Hesebón, duermen sueño de amor; tus cabellos dorados, como el de los rebaños del monte Calaad; como roja corteza de granada, tales son tus mejillas; como cinta de escarlata tus labios, y dulce tu hablar; tu cuello, como torre de marfil; el olor de tus vestidos, como olor de incienso; hermosa, como rosal de Jericó; como oliva vistosa en los campos; como cinamomo y bálsamo aromático; como terebinto que extiende sus ramas, como vid que echa frutos de suave olor; tu habitación, llena de odoríferos perfumes; tu fragancia, como la del bálsamo sin mezcla; tu estatura, como la palma; bella, como Jerusalem; flor del campo y lirio de los valles. Tú heriste mi corazón, esposa amada, heriste mi corazón; correré al olor de tus aromas; suene tu voz en mis oídos, porque es dulce tu voz y tu rostro hermoso..."

"Siervo tuyo soy, oh Señor, siervo tuyo e hijo de tu esclava. "Voz del cielo suena en mis oídos: "Soy hijo de tu esclava". Con esto tengo y no necesito más; réstame ser hijo de María, que se llamó esclava del Señor. Lejos de mí, títulos terrenales que tengo por nonada, teniendo el que tengo de ser hijo de María. Con éste que es grandioso, bello, dulce, suave, glorioso y de valor infinito porque vale tanto como el cielo, me presentaré triunfante ante las puertas eternas.

Embalsamado está mi corazón, querida estampita, que me representas a mi Madre que está en el cielo. Ya te contemplé como me la enseñan las santas escrituras! Si tan bella te pintan los artistas de la tierra, cuán hermosa y bella no

### TIP. INDUSTRIAL

Trabajos de toda clase. Especialidad tarjetas de visita. Nuevo modelo de letras de cambio para asegurar deudas. Junín, frente a la imprenta de "El Colombiano".



será tu realidad?

Escribo estas líneas, exteriorizando un tanto las profundas y suaves impresiones que dejaron en mi alma las gratas manifestaciones de filial cariño con que mi querido pueblo del Santuario celebró las bodas de plata sacerdotales de nuestro dignísimo Pastor. Ellas culminaron en la última velada, bien conmovedora por cierto, que tan hermosamente organizaron las fervorosas hijas de María Auxiliadora con sus alumnas y ex-alumnas. Allí dejaron oír sus dulces voces en exclamaciones y cantos de tierna gratitud. Las virtuosas doncellitas, con modestia angélica, entonaron himnos tan significativos en su fondo, como delicados en su ejecución, que si los ojos no hubieran visto que eran ángeles en carne humana, habríamos exclamado: Los ángeles del cielo están cantando las delicias de la gloria. Esto, juntamente con el ramillete espiritual y el giro bien acreditado con valiosas firmas para el cielo, nos hizo gozar un momento de gloria celestial. Efectivamente, si en el mundo hay horas que puedan considerarse como vestíbulo del cielo, aquellos instantes lo fueron con grandísima ventaja sobre los otros de inefable satisfacción que suele Dios conceder a sus fieles servidores en las amarguras de la vida para alentarlos en la práctica del bien.

Redunde todo en la mayor gloria de Dios y de su Santísima Madre, la Virgen María, Nuestra Señora y Madre.

Popo.

## ARTICULO

### IMPORTANTISIMO

Es sobremanera importante el artículo que a continuación exponemos, del insigne poeta colombiano D. Julio Arboleda. Este artículo es de actualidad, sobre todo hoy que se ha perdido el respeto a este acto tan sublime que invoca como prueba de que se dice la verdad al Dios tres veces santo, al Creador de los cielos y la tierra, al que con un solo acto de su voluntad puede sepultar en la nada cuanto existe.

#### EL JURAMENTO

Es preciso, pues, que los hombres piensen detenidamente en lo que van a decir antes de jurar. El juramento es el negocio más santo, más serio y más solemne que hay para el hombre sobre la tie-

rra.

El juramento tiene por objeto arrancar la decisión de las controversias humanas de las manos impuras de los hombres, para ponerlas en las de Dios exclusivamente en cuyo nombre no se supone que un cristiano pueda atreverse a desfigurar la verdad ni aun para salvar su propia vida.

*El que jura y da un testimonio falso, o no cree en Dios o está abandonado de Dios.*

*Cuando en un pueblo se nota que los testimonios jurados no se dan según la verdad, sino según las pasiones o según el interés, ese pueblo está en evidente decadencia (\*).*

*"Quonian diminutee sunt veritatis a filis hominum",* porque la verdad ha huído de entre los hijos de los hombres; y sin ella no puede haber ni honor en los individuos, ni poder duradero entre las naciones que de tales individuos se componen.

Nuestros mayores, llenos de temor de Dios, que es el elemento principal de la verdad, y como tal de toda ciencia y de toda felicidad social, al decir: "juro por Dios", sabían que iban a escoger por sí mismos su habitación eterna con seres inmortales. El paraíso era para ellos premio seguro de la verdad confesada; el infierno, inevitable castigo de la mentira proferida. Vinieron de este santo convencimiento aquella lealtad y abnegación sublimes que hicieron en España del español, por excelencia católico, el hombre de su palabra por excelencia. La religión convirtió el amor de la verdad transportado del templo al trato común, en una pasión nacional, y produjo aquel sentimiento, no menos útil que generoso, desconocido de los paganos y llamado "honor" cuyas huellas se encuentran todavía hasta en los bandidos de la Península, y que, cuando aún no han degenerado, nos redime de toda bajeza y es como una segunda divinidad en el corazón de los hombres de bien.

\* Subrayamos.—R.

El hábito del perjurio es precisamente el vicio opuesto a aquella virtud, gloria de nuestra raza que acabo de mencionar.

El perjurio es la negación más solemne de la verdad; es también el mayor y el más nocivo de todos los delitos; en él está contenida la expresión última de la degradación del cuerpo y del espíritu. Encubridor interesado o cómplice perverso de todos los crímenes, con el calumniador calumnia, róba con el ladrón, máta con el homicida. Convertido en vicio social, es el perturbador constante de los derechos del hombre, y el obstáculo invencible opuesto a la acción de la justicia, que deja de existir desde que la averiguación de la verdad se ha hecho imposible. Enemigo asalariado de la inocencia, del honor, de la castidad y de cuantas virtudes hacen la fuerza, el ornato y la dicha de las sociedades humanas, el perjurio es la traición a la patria en el sentido más detestable y más lato que pueda darse a esa palabra.

En una sociedad minada por ese vicio monstruoso, nadie puede confiar en la palabra dada, ni en la palabra escrita, ni en las leyes, ni en los testimonios, ni en los jueces. En ella la violencia tiene qué sustituirse al derecho; y desde que el derecho desaparece, los vínculos sociales quedan disueltos.

Ni es de extrañarse que las consecuencias del perjurio sean tantas, y tan numerosas y tan funestas; porque aquel crimen espantoso encierra la blasfemia y desprecio de la majestad de Dios, y de Dios no se blasfema, ni a Dios se desprecia impunemente. El no abrirá ya sobre el mundo las cataratas del cielo—que tal fue su consoladora promesa—ni acaso convertirá bajo sus fuegos en lago muerto y fétido, los campos rientes de Pentápolis. Pero bástale retirar su brazo protector de los pueblos que se hacen cómplices del perjurio con no castigarle: y dejar que, rota la valla de la fe, se cumplan sus leyes inmutables; y cunda el contagio sin medida y sin correctivo, y el crimen se castiga

VISITE LA AGENCIA MORTUORIA DE

**Miguel Mejía**

PRECIOS MAS BAJOS QUE EN TODAS PARTES



con el mal producido por el crimen mismo.

¡Véalo y piénselo bien la nación granadina! Sin fe la dicha social, la sociedad misma, son imposibles. Algunos hombres fuertes de la generación presente podrán, quizá, como Sansón, derribar con sus brazos pujantes el templo del catolicismo en la Nueva Granada; pero bajo los mismos escombros quedarán sepultados, con la religión de nuestros padres, nuestra nacionalidad y sus destructores.

*Julio Arboleda.*

## HIGIENE

**EL AGUA.**—Vamos a tratar hoy un asunto de sumo interés para la vida, no sólo de los individuos en particular, sino también para la vida de los pueblos y el bienestar de la sociedad. No hay cuestión más interesante en la Higiene, que la relacionada con el agua. Este precioso elemento desempeña un papel importantísimo en la economía, ya que constituye, por una parte, un elemento esencial para la vida de nuestros tejidos y en segundo lugar, un factor de primera línea que utilizamos a diario como agente necesario para satisfacer las exigencias de nuestro aseo personal, el de nuestras ropas y efectos de uso, el de nuestras habitaciones, vajillas, etc., así como también las que se refieren al alejamiento al exterior de una buena parte de los residuos de la vida humana.

En todos conceptos, la Higiene se interesa vivamente en que tanto el agua que sirve para el aseo de nuestro cuerpo, de nuestras ropas, etc., sea pura, pues hay circunstancias en que nos vemos obligados a gastar para la bebida, el agua que teníamos reservada para el aseo.

**AGUA POTABLE.**—El organismo necesita ingerir diariamente una cantidad más o menos grande de agua, para reemplazar la que pierde mediante las distintas modificaciones intraorgánicas que constantemente se producen en la intimidad de los tejidos. Entendemos por agua potable, la que llena debidamente este objeto sin alterar la salud.

Antes de conocerse la existencia de gérmenes nocivos en el agua, se consideraba como potable la que reuniera las siguientes condiciones: ser transparente, incolora, inodora, insípida y suficientemente aireada; pero como hoy está universalmente admitido que, aun

llenando estas condiciones, puede el agua abrigar en su masa microbios capaces de transmitir enfermedades, es lógico suponer que la Higiene dirija sus rumbos en este sentido, verificando los estudios pertinentes que descubren la existencia de tales gérmenes y aconsejando los medios más adecuados y eficaces que tienden a su destrucción.

**FUENTES DEL AGUA.**—El agua que empleamos para toda clase de fines, tiene por origen primordial la evaporación de los mares, ríos, lagos y arroyos. Esta evaporación sufre condensaciones que se convierten en nieve, lluvias, etc., las cuales caen sobre la tierra para ser absorbidas por el suelo y producir después las fuentes, manantiales, pozos, o para correr por su superficie y contribuir en unión de dichos manantiales y fuentes a la formación de los ríos, arroyos y lagos mencionados; por consiguiente, el agua se mueve en una especie de círculo entre la tierra y la atmósfera. De acuerdo, pues, con esta clasificación natural que nos ofrece el curso de las aguas en semejante círculo, comencemos por el estudio de las aguas de lluvia que son a las que les corresponde el primer lugar.

**EL AGUA DE LLUVIA** tiene el inconveniente de no estar suficientemente aireada, pero es límpida, de sabor agradable y ligero; contiene, en conveniente proporción, los elementos gaseosos que representan su composición química y carece de microbios patógenos lo mismo que de sustancias orgánicas extrañas en disolución, sobre todo si se ha tenido la precaución de dejar correr sin recogerla, la primera agua de lluvia que lava los tejados arrastrando la basura que puede existir en ellos.

**EL AGUA DE NIEVE Y DE HIELO.** contiene aire oxigenado como la de lluvia, pero está privada de sales porque las abandona en el acto de la congelación, por lo cual es pesada y no satisface la sed.

**EL AGUA DE FUENTES** si no contiene sales que la hacen impropia, debe reputarse como la más higiénica, pues suele ser clara y de buen gusto; desde que no sea infectada en su trayecto por excusados o detritus orgánicos, es el agua que reúne mejores condiciones.

**EL AGUA DE LOS POZOS** superficiales es digna de toda censura pues se halla naturalmente contaminada por las filtraciones de sustancias orgánicas antiguamen-

te depositadas en las inmediaciones.

**EL AGUA DE POZOS** profundos ofrece más seguridades para la salud, pero cuando en la construcción de estos pozos no se observan los requisitos indispensables aconsejados por la verdadera ingeniería sanitaria, se producen comunicaciones subterráneas verticales por fuera del caño de revestimiento, resultando la obra poco menos que inútil para el objeto que se persigue; esto ocurre por desgracia con frecuencia.

**MÉTODOS PARA LA PURIFICACION DEL AGUA DE CONSUMO.**—Tres son los métodos de que podemos valernos para la esterilización del agua en nuestras casas: Filtración, Ebullición y Purificación química.

**FILTRACION.**—Es el procedimiento más generalizado por ofrecer mejores resultados. Desgraciadamente, entre nosotros no conocemos más que los filtros de arcilla porosa, los cuales no dan buenos resultados, pues ellos sólo purifican el agua sin poner obstáculo al paso de los gérmenes. Los filtros que dan todas las seguridades, son las bujías de porcelana porosa; el agua por la presión, atraviesa las paredes de la bujía con todas sus sales ya que éstas están disueltas, pero quedan detenidos los microbios en su superficie externa.

**EBULLICION.**—Consiste este procedimiento en hervir el agua por un tiempo más o menos prolongado; presenta el inconveniente de hacer desaparecer los gases del agua volviéndola insípida; aireándola después, se destruye en parte tal inconveniente.

**PURIFICACION QUIMICA.**—Tiene por objeto destruir los compuestos orgánicos por medio de agentes químicos. Se emplea el ozono, el permanganato de potasio, e cloruro de calcio, etc. De todos estos procedimientos, el más práctico entre nosotros es el segundo por ser el más sencillo.

**PROVISION DE AGUA EN LOS CENTROS URBANOS.**—Pero independientemente de tales cuidados domésticos, corresponde también a los técnicos alentar cuantos esfuerzos se hagan por dotar a las poblaciones de aguas sanas y purificadas. En nuestra cara población, todas las administraciones pasadas se han interesado vivamente en proporcionarnos abundantemente un agua que hasta donde nos es posible, reúne condiciones buenas. El actual Concejo Municipal tiene hoy el galardón de ofrecer a este vecindario, los ser-



vicios de un Ingeniero Municipal, el cual con sus conocimientos sólidos que posee, hará un estudio detenido sobre las aguas y alcantarillados y propondrá las reformas y mejoras que al respecto crea convenientes.

Téngase presente que, reconocida la enorme importancia que representa para la salud y comodidad de las agrupaciones humanas el servicio colectivo de las aguas corrientes, los gastos hechos para atender las exigencias de estos servicios, estarán siempre plenamente justificados por el mismo interés común que ellos entrañan, correspondiéndole por consiguiente un lugar de preferencia en los presupuestos municipales.

Finalmente, como en todos los países la salud de sus moradores figura evidentemente en el primer orden de los factores económicos que aseguran la prosperidad nacional, y siendo el agua en este concepto tan indispensable como el aire, el calor y la luz, todos los sacrificios que se hagan para ofrecerla al consumo público en gran cantidad y tan pura como sea posible, estarán siempre bien empleados.

Por esta razón esperamos muy fundadamente, que nuestros actuales ediles, con el patriotismo que les caracteriza y teniendo ya un técnico que nos dé luces al respecto, tomen un vivo interés en este problema que como dijimos al principio, es el más interesante de la Higiene.

*Sigifredo Gómez G.*

## PROTECCION A LAS INDUSTRIAS NACIONALES

Cábenos la honra de venir, desde hace mucho tiempo, trabajando en nuestra hoja por la protección a las industrias nacionales y por que se haga oposición al exagerado extranjerismo que por desgracia ha dominado en nuestra Patria.

No hay duda que este exagerado extranjerismo fue infundido desde el dominio español, pues los españoles, como era natural, por el amor a su patria trabajaban por que los productos industriales españoles fueran bien acogidos entre los colonos, y así hicieron creer que sólo lo del Reino era apreciable, y de Castilla llamaban todas las mercancías que de Europa venían, y nosotros alcanzamos los tiempos en los cuales las ropas que no eran nacionales eran llamadas ropas de Castilla, y de Castilla era

la cera blanca, de Castilla el arroz, aunque fuera producido en San Jerónimo, de Castilla el jabón que no era negro, como negras eran las pelotas de jabón que se fabricaban en nuestra tierra, y eran de Castilla las frutas más suaves, etc.

Natural es, pues, que nosotros hubiéramos heredado ese exagerado extranjerismo que nos hace ver con cierto desprecio las industrias nacionales. Pero ya es tiempo de que abramos los ojos y remedemos ese mal, y que nos persuadamos que en nuestra Patria se producen ya muchas cosas importantes capaces de competir algunas hasta con ventaja a las extranjeras y que no hay necesidad de tenerlas que rotular como extranjeras. Para no sucumbir en la miseria como estamos amenazados, es necesario que armados de patriotismo usemos los productos nacionales con preferencia a los extranjeros, aunque aquéllos no sean tan bellos como éstos; el mejor ropaje que puede adornarnos es el ropaje del patriotismo. Seamos patriotas, usemos lo que se produce en nuestra Patria.

Los periodistas, todos, los que realmente amamos la Patria y le deseamos el bien, vamos a una a trabajar por sus industrias, por su redención.

Pero no es que escribamos una sola vez y luego lo echemos en olvido: abramos una cruzada en forma y perseverante, que se dé una tregua a la política que no hace sino mantener los ánimos exaltados: la política de hoy es ver cómo se salva la Patria de la ruina que la amenaza. Que se trabaje con tesón por el desarrollo de las industrias y que se ideen medios de hacerlas progresar y que estas ideas se pongan en práctica, pues palabras y plumas se las lleva el viento: hechos, pues, no palabras.

## EXPOSICION

### SANTUARIANA

El Centro cultural del Colegio de San Luis con el Liceo de León XIII, se proponen trabajar unidos por que las Exposiciones anuales se vuelvan a establecer, y para reanudarlas se va a hacer en este año una Exposición que principiará el 25 de diciembre próximo y estará abierta hasta el 6 de enero.

Vamos a exponer cuantas cosas se puedan hacer en El Santuario, y cuantos productos pueda dar esta tierra.

El Centro Cultural del Colegio de San Luis, con su Academia de Bellas Artes, están trabajando con verdadero interés.

La cerámica, los carpinteros, los ebanistas, los herreros, los cerrajeros, los pintores, los escultores, fotógrafos, las tejedoras, las bordadoras, etc., todos, todos los santuarianos deben acudir a hacer lucir la Exposición.

## INFORMACION

*Las bodas de plata sacerdotales* del Sr. Pbro. J. Ignacio Botero, digno Cura párroco de esta Parroquia, celebradas el 21 de Octubre último, revistieron toda la solemnidad apetecible. Todas los números del programa que se publicó en el número anterior de EL SANTUARIANO fueron desarrollados con lucidez. La oración gratulatoria estuvo a cargo del conocido orador Pbro. Marco A. Botero: fue una pieza magistral.

Honramos hoy las columnas de nuestro periódico con el bello discurso del Sr. Cura al recibir la bella tarjeta de oro con que la parroquia lo obsequió.

El orden y entusiasmo que reinó en la fiesta son prueba palpable del amor que El Santuario profesa a su párroco.

*Santuarianos que recibieron órdenes.*—Damián Ramírez y Lubín Gómez, el diaconado. Roberto Giraldo y Juan de J. Zuluaga, el subdiaconado; Godofredo Gómez, las órdenes menores; Ignacio Antonio Giraldo, la tonsura. Los felicitamos de la manera más cordial y a Dios pedimos gracias para terminar su carrera.

*Visita honrosa.*— Los RR. PP. Pascual Richetta y Julio León y un Hermano Coadjutor Salesiano, visitaron, aunque rápidamente, esta población, el 21 del que cursa. Visitaron también el templo de San Judas en construcción y la casa adyacente con los terrenos que habían sido comprados con el fin de traer Trapenses a fundar una casa de dicha Comunidad. Ya que la venida de los trapenses se frustró, todos los santuarianos veríamos con regocijo y entusiasmo que este puesto fuera ocupado por los beneméritos hijos del Beato Juan Bosco, que tanto bien saben hacer a la humanidad.

*A pasar una temporada aquí* ha venido la señora Enriqueta Arbeláez v. de G. y su estimable familia. Las saludamos muy atentamente y les deseamos grata permanencia en esta población



También nos ha visitado el R. Padre Guillermo Gómez, quien fue Cura muy estimado en nuestra población. Lo saludamos atentamente.

*Está entre nosotros* nuestro querido amigo, uno de los mejores protectores de este periódico, Pbro., Lino Zuluaga. Lo saludamos cordialmente y ponemos a sus órdenes las columnas de nuestra hoja.

*Exámenes.* De la manera más satisfactoria se han exhibido los exámenes de los Colegios de ambos sexos. Debido a la firmeza de carácter y decidido amor a la educación de las RR. Hijas de María Auxiliadora, del R. Padre Joaquín M<sup>a</sup> Giraldo y D. Luis N. Gómez, se han podido sostener estos Colegios que son honra del Santuario. Muy agradecidos debemos estar los santuarianos con estos dignos benefactores.

Los exámenes de las escuelas apenas se están efectuando esta semana y aún no podemos informar del resultado, aunque sí sabemos que han principiado con lucimiento.

*Saludamos* muy atentamente a todos los santuarianos que han estado estudiando en planteles fuera del Santuario, que han venido en uso de sus vacaciones.

"*El Luchador*" es el título de una hoja periódica que se principió a publicar en Cocorná. Lo saludamos muy cordialmente y deseamos una larga vida para que nos ayude a luchar por el progreso moral y material de esta querida Provincia. Gustosamente correspondemos el canje.

*D. Recaredo Duque.* Este estimable señor murió en la vecina población de Granada. Nuestra condolencia para su muy estimable familia.

*Valerio Giraldo* murió, y para su familia va nuestro sentido pésame.

También murió la niña Margarita Ramírez, de 9 años, hija de nuestro amigo D. Leocadio Ramírez. Acompañamos a su familia en su justa pena.

TARJETAS

*Antonio M<sup>a</sup> Zuluaga, Custodia Bothero, Celsa Rosa Zuluaga v. de Gómez y familia*

dan el más sincero agradecimiento a todas las personas que tomaron parte en su reciente duelo, con motivo de la inesperada muerte de su hijo, esposo y hermano Arpidio Gómez.

El Santuario, 18 de Nov. de 1931.

*Mariana Zuluaga v. de G. y su familia*

dan los más expresivos agradecimientos a todas las personas que por medio de visitas, cartas, telegramas o de cualquier otra manera han demostrado sus sentimientos de pesar por la muerte de su esposo y padre Joaquín Gómez. Y de una manera especial la dan al V. Clero de la parroquia y a las RR. HH. Hijas de María Auxiliadora que tanto se interesaron en pedir por la salud del sér que lloran y también a los señores doctores Baudilio Zuluaga y Sigifredo Gómez, al señor Coronel Francisco Duque, al señor Alcalde y a todo el pueblo. Dios les pague con largueza.

El Santuario, Noviembre de 1931.

*Señor, Señora:*

En su testamento o en sus donaciones, acuérdesse del Hospital de San Juan de Dios de esta población que se encuentra sin recursos y puede tener la seguridad de que Dios le paga.

*El Pbro Joaquín M<sup>a</sup> Giraldo R. y sus hermanos*

agradecen cordialmente a todos los que por medio de visitas, tarjetas y telegramas, se han dignado acompañarlos en las horas de dolor, por la muerte de su idolatrada madre.

El Santuario, Noviembre de 1931.

SAN JUDAS TADEO EN EL SANTUARIO

Hace ya unos treinta y cinco años que los hijos de esta población gozamos de la protección de este gran Taumaturgo sin que hasta entonces se hubiera conocido aquí esta devoción o si era conocida era por rarísimas personas. La devoción se desarrolló de la manera siguiente:

Un santuariano se vió en Medellín con una urgente necesidad y habiendo entrado a una Librería de su confianza encontró en un armario un libro que abrió y vió que era la "Vida de San Judas Tadeo, abogado en los casos desesperados". Pasó unas hojas adelante y encontró un favor de S. Judas que remediaba una necesidad un poco semejante a la en que se encontraba. Allí mismo elevó su plegaria a S. Judas ofreciéndole si le remediaba la necesidad, comprar el libro y llevarlo para propagar la devoción al Santo. Allí mismo, sin salir, fue remediada su necesidad;

compró el libro, que vino a ser en El Santuario el propagador de esta devoción que tantos favores ha hecho a los santuarianos y de aquí se ha derramado o extendido por las demás poblaciones del departamento.

Pronto se pensó en levantar en honor del Taumaturgo una capilla, pero el Sr. Cura Pbro. Isaías Aristizábal, de grata memoria, propuso que se emprendiera un templo de mayores capacidades que el parroquial, mirando el porvenir, y así se convino y se emprendió con un entusiasmo frenético lo que hizo, cosa increíble, que en 51 días se sacaran a flor de tierra los cimientos de piedra cargada de grandes distancias al hombro de los devotos de San Judas. Hoy se tiene el templo techado y varias veces se ha celebrado en él el Santo Sacrificio de la Misa. El frontis está próximo a terminarse.

El Santuario se ha convertido en lugar de peregrinaciones, pues frecuentemente llegan peregrinos de todo el Departamento de Antioquia y aun de fuera de él a ponerse a los pies del Santo a pedirle favores o a darle gracias por los ya recibidos.

Numerosos son los prodigios que obra San Judas. Hoy solamente referiremos el siguiente: Uno de los obreros que trabajan en el templo se desprendió de una gran altura y al desprenderse invocó a San Judas, el que lo defendió de una muerte instantánea, como todos lo esperaban: no hubo ni siquiera dislocación de huesos, aunque sí estuvo privado algunos momentos. Hoy, este joven así favorecido por San Judas, desea que todos conozcan este favor para gloria de Dios y de su santo Protector.

Seguiremos publicando favores de San Judas.

El Santuario, Nov. de 1931.

*Ignacio Giraldo R.*

MAXIMAS PARA EL PUEBLO, COLEGIOS Y ESCUELAS

1<sup>a</sup>.—Industrialicemos a Oriente; hagámoslo un pueblo productor, rico y por tanto, libre.

2<sup>a</sup>.—Favorezcamos sus industrias; fomentemos los pequeños talleres familiares, la agricultura y la ganadería en todas sus clases: bovina, caballar, lanar y de cerda.

3<sup>a</sup>.—Consumamos los productos de Oriente, pues sólo éstos dan san-



gre oriental.

4<sup>a</sup>.—Tenemos terrenos baldíos a una y dos jornadas de distancia, magníficamente apropiados para la agricultura y para la ganadería y, sin embargo, por carne únicamente se nos van de la Provincia cada semana de cinco a seis mil pesos oro. Cuál sería la prosperidad de Orienta, conservando ese dinero y fomentando la Ganadería? En dos años, Oriente se convertiría de consumidor en productor y en exportador.

5<sup>a</sup>.—En las luchas de la Independencia, Oriente fue el primero en acudir al socorro de la Patria; que Oriente sea hoy también el primero en la salvación y reconstrucción económica de la República.

6<sup>a</sup>.—Que los Padres y Maestros enseñen a sus hijos y discípulos que por sobre todo, está la Patria y la familia y por sobre todos, Dios.

## El Arbol

### Cuento



Era gigantesco el árbol. Tenía triple abarcadura y estaba lleno de parásitas. Desafiando las alturas llevaba dos generaciones y en sus ramajes y en sus troncos se procreaban las trepadoras y las aves. Cuando rugía el huracán colándose por sus ramas, silbaba un himno de triunfo ante el furor de la tormenta. Sólo temían las gentes lugareñas que un día insospechado alguna corriente eléctrica, destrozara aquella maravilla de la naturaleza, y al pasar bajo su manto de hojas verdes, sentían no sé qué recogimiento y embriagábalos una sombra propicia.

De tarde cuando el paisaje iba a empezar a fundirse en esa seminegrura que va borrando las cosas, la oropéndola con precipitación intencionada metíase entre su casa, que por los lados del árbol se mecía suavemente y como dejara ver por un costado del nido su plumaje de oro, daba aquello la impresión de los aretes de un gigante. Innumerables avecillas también llegaban a pasar allí la noche. Los ganados acostumbrados a dormir a su abrigo, íbanse recogiendo soñolientos y perezosos. Dos o tres cuervos, tétricos inquilinos, se veían en él como presagio de desgracia.

La oscuridad se iba haciendo completa y otro género de animales nocturnos brotando del árbol se preparaban a vivir la noche; un gran buho con su cara de gato, figura real de las especies que trasnochaban, de pie bajo el umbral de su agujero, lanzaba su grito peculiar a la llanura, y ¡ay del ser humano que lo oyera dos veces antes de la media noche! Según tradición antigua, pronto lo visitará una pena. Después em-

pezaban a emigrar por las duras del tronco los murciélagos, daban su especial chillido y hundíanse en la sombra con distintas direcciones; mientras, en el oscuro poblado, iban prendiendo sus luces los cocuyos. Algunos otros animales también nocturnos salían de las raíces del cañón, atravesaban con cautela por entre los ganados dormidos, y perdíanse en la sabana. Todo continuaba en calma hasta el final de la noche, que regresaban unos y el comienzo del día en que se iban los otros. ¡Oh lugar cosmopolita de innumerables especies, hasta la humilde redadera se nutrió en tu seno! Centenares de veces, cuando el sol quemaba o azotaba la lluvia, a los cansados cobijó en su sombra para librarlos de los furores de la naturaleza, y con la miel de sus panales mitigó su fatiga, mientras las abejas zumbaban su monótono concierto.

Pero una mañana que siguió a una noche de tempestad incomparable, el paisaje trocóse raro, extrañamente desfigurado. En uno de sus horizontes el vacío era inmenso, porque derribado el árbol descansaba sobre el llano. En la tarde de aquel día, sobre los muñones de sus brazos rotos, gritó el buho la ausencia del alma del paisaje.

Alberto Gaviria G.

## Amor

El amor es la vida y la vida es amor; engendra la locura y abre paso al delirio, purgatorio de goces y cielo de martirio; su dolor es tan fuerte, que su dicha es dolor.

Va abriendo paraísos y cerrando ataúdes; con puñales y flores hace ramos dorados... Es el mayor pecado de todos los pecados, y la virtud más grande de todas las virtudes.

El amor es perfume y es néctar, y es veneno; es camino de rosas y es camino de cieno; es un rayo de luna besando un corazón...

Es débil como un niño, como un Hércules fuerte; el amor es la flecha que nos causa la muerte; y tiene el privilegio de la resurrección.

Joaquín DICENTA (hijo)

## LA COCINA

### SORBETES DE BANANA

Se pelan las bananas, se cortan en redondeles y se les pone un poco de ron. Luégo se les agregan claras batidas con azúcar y se tienen un rato en la nevera o sobre hielo. Luégo se colocan en las copas o cremeras, se les rocía zumo de limón o naranja, se les pone un copete de crema batida y se adornan con una cereza, fresa u otra cosa que se desee.

### CUAJADAS CON BANANAS

Se toma un poco de cuajada, se arregla en un plato, se le rocía bastante azúcar y se mete un ratito al horno. Luégo se pone en una vasija y al rededor se le ponen tajadas de bananas cocidas en almíbar.

Encargue siempre sus tarjetas a la TIPOGRAFIA INDUSTRIAL, Carrera Junín, N° 114, frente a "El Colombiano".